

Salvador Carrillo Alday

El evangelio según san Mateo



CONTENIDO

Bibliografía.....	17
Abreviaturas.....	23

INTRODUCCIÓN

1. Estructura del evangelio de Mateo.....	25
2. Autor del evangelio de Mateo.....	28
3. Fuentes del evangelio de Mateo.....	29
4. Fecha del evangelio de Mateo.....	30
5. Lugar de origen del evangelio de Mateo.....	30
6. Destinatarios del evangelio de Mateo.....	30
7. El evangelio de Mateo y el judaísmo palestinese del siglo I	31
8. Los fariseos de Jamnia y la comunidad de Mateo	32

PRIMERA PARTE ORIGEN DEL NACIMIENTO DE JESÚS (1,1-2,25)

Introducción	37
1. Genealogía de Jesús Mesías (1,1-17).....	38
2. Concepción virginal de Jesús y misión de José (1,18-25).....	44

3. Magos del Oriente adoran a Jesús (2,1-12).....	52
4. Huida a Egipto (2,13-15)	62
5. Muerte de los niños de Belén (2,16-18)	65
6. Jesús de Nazaret (2,19-23).....	67

SEGUNDA PARTE PROMULGACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS (3,1-7,29)

<i>Sección narrativa</i> (3,1-4,22)	75
1. Predicación de Juan Bautista (3,1-12)	75
2. El bautismo de Jesús (3,13-17)	78
3. Las tentaciones en el desierto (4,1-11)	82
4. Principio del ministerio de Jesús en Galilea (4,12-17)	87
5. El llamamiento de los cuatro primeros discípulos (4,18-22) ..	89
<i>El sermón de la montaña</i> (4,23-7,29)	91
Introducción (4,23-5,2)	91
1. Las bienaventuranzas (5,3-12)	94
2. Sal de la tierra y luz del mundo (5,13-16)	101
3. Superioridad de la Ley nueva (5,17-48).....	102
4. Las buenas obras en secreto (6,1-18)	109
5. Enseñanzas diversas (6,19-7,29)	117
Conclusión (7,28-29)	123

TERCERA PARTE PREDICACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS (8,1-10,42)

<i>Sección narrativa</i> (8,1-9,34)	127
1. Curación de un leproso (8,1-4)	128
2. Curación del criado de un centurión (8,5-13).....	129
3. Curación de la suegra de Pedro (8,14-15)	132
<i>Primer intermedio</i> (8,16-22)	132
4. La tempestad calmada (8,23-27)	134

5. Los endemoniados gadarenos (8,28-34).....	136
6. Curación de un paralítico (9,1-8)	138
<i>Segundo intermedio</i> (9,9-17)	140
7-8. La hemorroísa y la resurrección de la hija de un magistrado (9,18-26)	142
9. Curación de dos ciegos (9,27-31).....	145
10. Un endemoniado mudo (9,32-34)	146
<i>Discurso apostólico</i> (9,35–10,42)	149
Introducción (9,35–10,1)	149
1. El catálogo de los Doce (10,2-4)	151
2. Misión de los Doce (10,5-15)	152
3. Anuncio de futuras persecuciones (10,16-25)	153
4. A quién temer (10,26-33)	154
5. Jesús, signo de contradicción (10,34-39)	156
6. Recompensas a los discípulos (10,40-42).....	156

CUARTA PARTE EL MISTERIO DEL REINO DE LOS CIELOS (11,1–13,52)

<i>Sección narrativa</i> (11,1–12,50)	161
Introducción (11,1)	161
1. Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús (11,2-19)	161
2. ¡Ay de las ciudades impenitentes! (11,20-24)	164
3. El “Himno de júbilo” (11,25-30)	164
4. Las espigas arrancadas en sábado (12,1-8)	169
5. Curación del hombre de la mano paralizada (12,9-14)	171
6. Jesús es el “Siervo de Yahveh” (12,15-21)	172
7. El endemoniado ciego y mudo (12,22-32).....	172
8. Las palabras descubren el corazón (12,33-37)	175
9. El signo de Jonás (12,38-42)	176
10. Estrategia de Satanás (12,43-45).....	177
11. El verdadero parentesco de Jesús (12,46-50)	177

<i>Discurso en parábolas</i> (13,1-52)	179
Introducción	179
1. Parábola del sembrador (3b-9)	181
2. Parábola de la cizaña (13,24-30)	185
3. Parábola del grano de mostaza (13,31-32)	186
4. Parábola de la levadura (13,33)	187
5. Parábola del tesoro escondido (13,44)	189
6. Parábola de la perla fina (13,45-46)	190
7. Parábola de la red (13,47-50)	190
Conclusión (13,51-52)	191

QUINTA PARTE

LA IGLESIA, PRIMICIAS DEL REINO DE LOS CIELOS (13,53–18,35)

<i>Sección narrativa</i> (13,53–17,27)	197
1. Jesús es rechazado en Nazaret (13,53-58)	197
2. La muerte de Juan el Bautista (14,1-12)	198
3. Primera multiplicación de los panes (14,13-23)	199
4. Jesús camina sobre las aguas y Pedro con él (14,24-33)	204
5. Curaciones en el país de Genesaret (14,34-36)	206
6. Discusión sobre las tradiciones farisaicas (15,1-20)	206
7. Curación de la hija de una cananea (15,21-28)	209
8. Numerosas curaciones junto al lago (15,29-31)	211
9. Segunda multiplicación de los panes (15,32-39)	212
10. Fariseos y saduceos piden un signo del cielo (16,1-4)	214
11. La levadura de los fariseos y saduceos (16,5-12)	215
12. Profesión de fe y primado de Pedro (16,13-20)	216
13. Primer anuncio de la pasión y resurrección (16,21-23)	222
14. Condiciones para seguir a Jesús (16,24-28)	223
15. La Transfiguración (17,1-8)	224
16. La venida de Elías (17,9-13)	227
17. El endemoniado epiléptico (17,14-21)	227

18. Segundo anuncio de pasión y resurrección (17,22-23)	229
19. El tributo del Templo pagado por Jesús y Pedro (17,24-27) ..	230
<i>Discurso a la comunidad (18,1-35)</i>	233
1. ¿Quién es el mayor? (18,1-5).....	233
2. El escándalo (18,6-9).....	234
3. La oveja perdida (18,10-14).....	235
4. La corrección fraterna (18,15-18).....	236
5. Fuerza de la oración comunitaria (18,19-20).....	237
6. Parábola del siervo sin entrañas (18,21-35).....	237

SEXTA PARTE

PRÓXIMA VENIDA DEL REINO DE LOS CIELOS (19,1-25,46)

<i>Sección narrativa (19,1-23,39)</i>	245
Introducción (19,1-2).....	245
1. Pregunta sobre el divorcio (19,3-9)	245
2. La continencia voluntaria (19,10-12).....	248
3. Jesús y los niños (19,13-15).....	249
4. El joven rico (19,16-30).....	250
5. Parábola de los obreros de la viña (20,1-16)	253
6. Tercer anuncio de la pasión y resurrección (20,17-19)	257
7. Petición de la madre de los hijos de Zebedeo (20,20-28) ..	259
8. Los dos ciegos de Jericó (20,29-34).....	260
9. Entrada mesiánica en Jerusalén (21,1-11)	262
10. La purificación del Templo (21,12-17)	264
11. La higuera estéril y seca: fe y oración (21,18-22)	266
12. Controversia sobre la autoridad de Jesús (21,23-27)	268
13. Parábola de los dos hijos (21,28-32)	269
14. Parábola de los viñadores homicidas (21,33-46)	270
15. Parábola del banquete nupcial (22,1-14).....	273
16. El tributo debido al César (22,15-22)	276

17. La resurrección de los muertos (22,23-33).....	278
18. El mandamiento principal (22,34-40)	280
19. Cristo, hijo de Dios y Señor de David (22,41-46).....	282
20. Denuncias contra los escribas y fariseos (23,1-36)	283
21. Lamentación sobre Jerusalén (23,37-39)	289
<i>Discurso escatológico (24,1-25,46)</i>	<i>291</i>
<i>I. El fin de los tiempos (24,1-35)</i>	<i>291</i>
1. Predicción de la destrucción del Templo (24,1-2).....	291
2. El comienzo de los dolores (24,3-8)	292
3. La persecución de los discípulos (24,9-14)	293
4. La gran tribulación de Jerusalén (24,15-28)	294
5. La venida del Hijo del hombre (24,29-31).....	296
6. Parábola de la higuera (24,32-35).....	297
<i>II. Urgente invitación a la vigilancia (24,36-25,30)</i>	<i>298</i>
1. El día y la hora (24,36-44)	298
2. Parábola del administrador fiel y prudente (24,45-51).....	300
3. Parábola de las diez vírgenes (25,1-13).....	301
4. Parábola de los talentos (25,14-30)	302
<i>III. El juicio de las naciones (25,31-46)</i>	<i>305</i>

SÉPTIMA PARTE PASIÓN Y RESURRECCIÓN (26,1-28,20)

<i>La última cena (26,1-35)</i>	<i>313</i>
1. Conspiración contra Jesús (26,1-5).....	313
2. La unción en Betania (26,6-13).....	314
3. Judas, el traidor (26,14-16)	315
4. Preparativos para la cena pascual (26,17-19)	316
5. Anuncio de la traición de Judas (26,20-25)	317
6. Institución de la eucaristía (26,26-30).....	318
7. Predicción de las negaciones de Pedro (26,31-35)	322

<i>La pasión y muerte de Jesús (26,36–27,66)</i>	325
1. La oración de Jesús en Getsemaní (26,36-46)	325
2. Prendimiento de Jesús (26,47-56)	328
3. El proceso de Jesús ante el Sanedrín (26,57-68)	331
4. Las negaciones de Pedro (26,69-75)	337
5. Jesús es llevado ante Pilato (27,1-2)	339
6. Muerte de Judas (27,3-10)	340
7. El proceso de Jesús ante Pilato (27,11-26)	342
8. La coronación de espinas (27,27-31)	346
9. La crucifixión de Jesús (27,32-38)	347
10. Jesús en cruz es ultrajado (27,39-44)	349
11. La muerte de Jesús (27,45-56)	350
12. La sepultura de Jesús (27,57-61)	355
13. Custodia del sepulcro (27,62-66)	356
<i>La resurrección del Señor (28,1-20)</i>	359
1. El sepulcro vacío (28,1-8)	360
2. Aparición a las santas mujeres (28,9-10)	361
3. Soborno a los soldados (28,11-15)	362
4. Aparición en Galilea y misión universal (28,16-20)	363

INTRODUCCIÓN

1. ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE MATEO

El evangelio según san Mateo consta de siete partes principales¹.

Dejando a un lado la primera parte sobre el origen y nacimiento de Jesús, y la última sobre la pasión y resurrección, quedan cinco partes centrales, que tienen como tema “*el Reino de los Cielos*”.

Cada una de estas cinco partes consta de una *sección narrativa* y de un *discurso*.

La sección narrativa sirve para preparar e ilustrar los temas del discurso. Cada discurso tiene su materia propia y definida, y los cinco terminan con la misma conclusión: “*Y sucedió que, cuando Jesús hubo terminado estos discursos...*”. Esta conclusión tiene corte semítico y sólo se encuentra al final de los cinco discursos (4,23–7,29; 10,1–11,1; 13,1–53; 18,1–19,1; 24,1–26,1).

I. Origen y nacimiento de Jesús (1–2)

II. Promulgación del Reino de los Cielos (3–7)

- Sección narrativa (3,1–4,22). Contiene la predicación de Juan el Bautista y los principios del ministerio de Jesús.
- Sermón de la montaña (4,23–7,29). Carta magna del Reino de los Cielos y retrato del perfecto discípulo de Jesús.

¹ P. Benoit, *L'Évangile selon Saint Matthieu*, BJ, Cerf, París 1953. R. E. Brown, *Que sait-on du Nouveau Testament?*, capítulo 8: *Évangile selon Matthieu*, p. 214, Bayard, París 2000. C. R. Smith, “Literary Evidences of a Fivefold Structure in the Gospel of Matthew”, *NTStud* 43 (1997) 540–551.

III. *Predicación del Reino de los Cielos (8-10)*

- Sección narrativa (8,1–9,34). Diez milagros, signos característicos de la obra mesiánica de Jesús. En ellos se manifiestan su misericordia y su poder.
- Discurso apostólico (9,35–10,42). Está dirigido a los misioneros de la Buena Nueva y habla de su apostolado y de las futuras persecuciones.

IV. *Misterio del Reino de los Cielos (11–13)*

- Sección narrativa (11,1–12,50). La economía misteriosa de la revelación divina.
- Discurso en parábolas (13,1-52). Siete parábolas que proclaman el carácter humilde y oculto del Reino de los Cielos: realidad espiritual, cuyos misterios son presentados en parábolas; los humildes reciben luz, los soberbios se escandalizan.

V. *La Iglesia, primicias del Reino de los Cielos (13,53–18,35)*

- Sección narrativa (13,53–17,27). Acontecimientos diversos preparan de manera global las directivas del siguiente discurso. Jesús se dedica a la formación de los discípulos
- Discurso eclesiástico (18,1-35). Dirigido principalmente a los dirigentes de la comunidad cristiana. Los fieles que siguen a Jesús forman el núcleo del futuro Reino de los Cielos. Jesús imparte numerosos consejos de humildad, caridad, compasión y edificación mutua.

VI. *Próxima venida del Reino de los Cielos (19,1–25,46)*

- Sección narrativa (19,1–23,39). Los relatos y las palabras de Jesús en esta sección hacen sentir ya la crisis implacable del discurso escatológico. Jesús insiste en la humildad, la sencillez, el desprendimiento y la donación de la propia persona: el amor es el mandamiento supremo. Jesús no cesa de anunciar su pasión y resurrección. Los últimos días en Jerusalén, después de la entrada triunfal, se desenvuelven en un clima de abierta hostilidad. Jesús denuncia severamente la hipocresía de escribas y fariseos. La muerte de Jesús se presiente inminente.

- Discurso escatológico (24,1–25,46). El quinto y último discurso hace patente una crisis violenta. Dios rechaza al pueblo infiel y lo sustituye por el pueblo nuevo, formado por judíos y gentiles, sobre el cual se establecerá el reinado universal y glorioso del Mesías. El discurso insiste en la vigilancia, trata del fin del judaísmo y de sus resonancias cósmicas, invita a estar alerta para el fin de cada individuo y anuncia el juicio final.

VII. *Pasión y resurrección de Jesús* (26,1–28,20)

El evangelio de Mateo muestra una división armónica. Utiliza los números 5 y 7, que están cargados de significado. “Cinco” son los libros de la Ley, cinco los libros de los Salmos y cinco los Meguilot (Cant, Rut, Lam, Ecl, Est). Y “siete” es el número sagrado que simboliza perfección y plenitud.

Dentro del evangelio:

- Cinco son las secciones narrativas y sus discursos correspondientes.
- Cinco son los panes que sirven para dar de comer a cinco mil personas (14,17-21; 16,9).
- Cinco son los temas de discusión con los saduceos y fariseos (21,23; 22,15; 22,23; 22,34; 22,41).
- Cinco son las vírgenes prudentes y cinco las necias (25,1-2).
- Cinco son los talentos (25,15).
- Siete partes contiene el evangelio, incluyendo la infancia de Jesús y la pasión-resurrección.
- Siete más siete son las catorce generaciones de la genealogía del Mesías (1,17).
- Siete podrían ser las bienaventuranzas (5,3-10).
- Siete son las peticiones del padrenuestro (6,9-13).
- Siete son las parábolas del tercer discurso (13,3.24.31.33.44.45.47).
- Siete son las maldiciones a los escribas y fariseos (23,13.15.16.23.25.27.29).
- Setenta veces siete (o 77 veces) hay que perdonar (18,22).

2. AUTOR DEL EVANGELIO DE MATEO

Partiendo del antiguo título “*Evangelio según Mateo*” y del testimonio de Papías, obispo de Hierápolis, en Asia Menor (año 125), retomado por Ireneo de Lyon (año 180) y por Eusebio, obispo de Cesarea (324), el primer evangelio fue tradicionalmente atribuido a Mateo, el recaudador de impuestos, llamado por Jesús para ser su discípulo (Mt 9,9; 10,3; Mc 3,18; Lc 6,15). Papías habla de un evangelio primitivo redactado en hebreo o arameo; en caso de que este escrito realmente haya existido, ha quedado fundamentalmente absorbido en el actual primer evangelio.

Serios motivos de crítica interna del evangelio invitan a pensar que el autor del evangelio canónico de Mateo no fue el habitante de Cafarnaún, discípulo de Jesús, sino un *judío cristiano* de la segunda o tercera generación, muy buen conocedor de las Escrituras², pero cuya lengua propia era el griego y cuyo nombre desconocemos.

Dos argumentos principales avalan esta hipótesis:

1. Fue un judío. Mucho del material de Mateo, incluyendo los trozos redaccionales, tiene un auténtico sabor judío; además, un detallado examen del uso que el autor hace del AT implica que conocía el hebreo o el arameo.
2. Escribió directamente en griego. El estilo y la lengua griega utilizados en el escrito suponen un buen conocedor del idioma griego.

La opinión de que el autor del evangelio de Mateo fue un judío-cristiano es aceptada en la actualidad por la mayoría de comentaristas.

No faltan quienes piensan en un cristiano venido de la gentilidad como autor del evangelio de Mateo. Sin embargo, esta hipótesis no ha sido muy aceptada³.

² Pontificia Comisión Bíblica, *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana*, Editrice Vaticana, Vaticano 2002, p. 119. En el evangelio de Mateo se cuentan 160 citas implícitas o alusiones a textos del Antiguo Testamento, y 38 citas explícitas.

³ Cf. W. D. Davies – D. C. Allison, *The Gospel according to Saint Matthew*, ICC, T & T Clark, Edimburgo 1988, pp. 7-58.

3. FUENTES DEL EVANGELIO DE MATEO

Tratar de las fuentes de Mateo es entrar en el complicado problema de la “cuestión sinóptica”, a saber: ¿cómo explicar las semejanzas y divergencias que se detectan entre los tres primeros evangelios: Mateo, Marcos y Lucas?⁴ No siendo nuestra intención ahondar en el problema sinóptico, sino más bien hacer una lectura doctrinal sincrónica del evangelio de Mateo, permítasenos mencionar solamente dos explicaciones que gozan de mayor aceptación:

1. La teoría de las “*dos fuentes*”, aceptada por numerosos comentadores. Según esta teoría:

- a) El evangelio de Mateo tiene como una de sus fuentes el evangelio de Marcos.
- b) Mateo se ha servido asimismo de una colección de “palabras del Señor” llamada la fuente Q (utilizada también por Lucas).
- c) Mateo ha introducido material de fuentes propias (por ejemplo, el Evangelio de la Infancia de Jesús).
- d) Sin embargo, sin reproducir simplemente sus fuentes, Mateo ha hecho de su evangelio una obra personal⁵.

2. La teoría de la utilización de un “*primitivo evangelio de Mateo*” escrito en arameo. En este caso:

- a) Mateo ha conocido un evangelio primitivo en arameo, en una traducción al griego, que le ha servido de base para su escrito.
- b) Ha utilizado una colección complementaria de *logia* o “palabras del Señor”.
- c) Ha aprovechado en ocasiones el evangelio de Marcos.
- d) Ha introducido material propio de fuentes particulares⁶.

⁴ Para un estudio amplio de la “cuestión sinóptica”, ver F. Neirynck, *Synoptic Problem*, en NJBC, p. 587-595.

⁵ Cf. R. E. Brown, *Que sait-on du Nouveau Testament?*, pp. 245.

⁶ Cf. *Biblia de Jerusalén*, Desclée de Brouwer, Bruselas 1967, p. 1.298. Las siguientes ediciones de la *Biblia de Jerusalén* (años 1977 y 1998) muestran nuevas precisiones y mayor número de detalles en la exposición de la cuestión sinóptica. Cf. BJ, *Nueva edición revisada y aumentada*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1998, pp. 1.411-1.412.

4. FECHA DEL EVANGELIO DE MATEO

La gama de opiniones sobre la fecha de composición de Mateo oscila entre el año 40 y pasado el año 100⁷. La mayoría de exégetas actualmente se inclina por situar el evangelio de Mateo entre los años 75 y 100 de nuestra era, y con *mayor probabilidad hacia el año 80*, tiempo del sínodo de Jamnia y de la promulgación de la *birkat ha-minim* (oración judía contra los herejes cristianos).

5. LUGAR DE ORIGEN DEL EVANGELIO DE MATEO

Muchas ciudades han sido propuestas como lugar de origen del evangelio de Mateo: Jerusalén, Cesarea Marítima, Fenicia, Alejandría, Pella.

Sin embargo, la mayor parte de los autores modernos se inclinan por Siria y, más particularmente, por la ciudad de Antioquía, donde existían comunidades cristianas fuertes, tanto de judíos como de gentiles. De esta manera, podemos mantener la tesis de Antioquía como la más probable, pero sin que la elección sea del todo cierta.

6. DESTINATARIOS DEL EVANGELIO DE MATEO

El evangelio de Mateo ha sido escrito para una iglesia formada mayoritariamente por judío-cristianos, pero en la que se habían integrado cada vez más gentiles.

Que se trataba de una comunidad de judío-cristianos se comprueba por las numerosas conexiones que el primer evangelio tiene con las tradiciones rabínicas de su tiempo; el evangelista se muestra familiar con las doctrinas de los rabinos y cercano al judaísmo de los años posteriores al 70, después de la destrucción de Jerusalén.

Por otra parte, pasajes importantes del evangelio favorables a los gentiles nos hacen pensar en una comunidad formada también por éstos (8,11-13; 21,40-46; 28,19-20)⁸.

⁷ Davies – Allison, pp. 127-128.

⁸ D. Senior, “Between Two Worlds: Gentiles and Jewish Christians in Matthew’s Gospel”, *CathBibQuart* 61 (1999) 1-23.

7. EL EVANGELIO DE MATEO Y EL JUDAÍSMO PALESTINENSE DEL SIGLO I

Los últimos treinta años de investigación sobre el evangelio de san Mateo se han ocupado particularmente de estudiar las relaciones entre la comunidad de Mateo y el judaísmo de su tiempo⁹.

Probablemente el evangelio de Mateo fue escrito como respuesta directa a la situación creada después de la resistencia judía de los años 66-70, de la destrucción del Templo y de Jerusalén y de la consiguiente emergencia del judaísmo fariseo como fuerza dominante en esa época. Diferentes causas condujeron a los judíos fariseos a la consolidación de su movimiento. Éstas fueron: la caída de Jerusalén, la apocalíptica judía, las comunidades judío-cristianas y la seducción de diferentes grupos paganos.

Los fariseos lucharon para fortalecer su unidad interna, formularon leyes orales, dieron fuerza de ley a ciertas prácticas y atacaron la legitimidad de algunos grupos dentro de la comunidad judía. Esta reforma farisea puede ser el contexto inmediato y directo del evangelio de Mateo.

La comunidad de Mateo era probablemente un “grupo de iglesias domésticas” urbanas, localizadas en Antioquía de Siria, tal vez prósperas, asociadas posiblemente a un grupo de maestros, principalmente judíos pero en contacto con cristianos gentiles.

La comunidad de Mateo no intentaba “abandonar” el judaísmo, pero se comportaba como un grupo marginal e intermedio. Giraba en doble dirección: por una parte, permanecía psicológica y espiritualmente dentro del judaísmo (5,17-19), pero, por otra, se daban evidentes e importantes divergencias, que se detectan, por ejemplo, en el término mateano de “*sus sinagogas*” (4,23; 9,35; 10,17; 13,54; 23,34), en el uso negativo de la palabra “*rabbi*” (23,8; 26,25.49), en la incesante crítica de los líderes judíos (Mt 23) y en las severas sanciones de disenso interno (18,15-17), pero sobre todo, en el poderoso énfasis de *la fe en Jesús y en su autoridad mesiánica*. Además, Mateo subraya el énfasis en la justicia, el papel prominente dado a los escribas y sabios de la comunidad, la evidencia de unas estructuras rudimentarias de organización y el compromiso de allegar adeptos (5,20; 13,52; 18; 28,19).

⁹ D. Senior, “Directions in Matthean Studies” (“Matthew’s Jewish Setting”, p. 7), en D. E. Aune (ed.), *The Gospel of Matthew in current study*, Eerdmans, Grand Rapids 2001.

8. LOS FARISEOS DE JAMNIA Y LA COMUNIDAD DE MATEO

1. Los fariseos de Jamnia (o Yabnéh) afrontaron cuatro cuestiones claves en el período posterior a la destrucción del Templo y de Jerusalén¹⁰:

- a) Sin Templo y sin Estado, ¿en que consistía la identidad del pueblo de Dios? Para los fariseos, esa identidad consistía en una renovada obediencia a la Toráh.
- b) ¿Qué Toráh? La respuesta para el movimiento fariseo era la Toráh o la Ley escrita, interpretada por Hillel.
- c) ¿Cuál debía ser la relación entre judíos y gentiles? Para los fariseos, el camino apropiado era el aislamiento y el rechazo de todo lo gentil.
- d) ¿Qué se debía pensar acerca del Mesías y de la escatología? La respuesta farisea era que el Mesías no ha venido y hay que sofocar todo entusiasmo apocalíptico.

2. La comunidad de Mateo se hacía las mismas preguntas, pero sus respuestas eran totalmente diferentes, poniendo en el centro a Jesús-Mesías.

- a) La vida y las enseñanzas de Jesús fueron el medio para obedecer y comprender la Toráh.
- b) Aunque mantenía fuertes raíces con el judaísmo, la comunidad de Mateo se empeñaba en una reconciliación entre judíos y gentiles, y se abría de par en par a la misión universal (28,19)¹¹.
- c) La figura de Pedro emerge en el evangelio como modelo de liderazgo reconciliador en la comunidad.
- d) Finalmente, la fe en Jesús como el Mesías da a la comunidad y al evangelio una fuerte dimensión escatológica.

En definitiva, la fe en Jesús como el Mesías y el auténtico intérprete de la Ley, como el único dotado con la autoridad de Dios

¹⁰ Esta síntesis se debe a D. Senior, en su artículo "Directions in Matthean Studies", pp. 8-9. W. R. Stegner, "The Conflict with Formative Judaism", *BibRes* 40 (1995) 7-36.

¹¹ J. C. Ingelaere, "Universalisme et particularisme dans l'Évangile de Matthieu. Matthieu et le Judaïsme", *RevHistPhilRel* 75 (1995) 45-59.

y como el único resucitado de entre los muertos, constituyó la base fundamental de tensión entre la comunidad de Mateo y los demás grupos judíos contemporáneos. Además, si la comunidad de Mateo no se pensó a sí misma como distinta del judaísmo, su fe en Jesús como Mesías e Hijo de Dios sería el fundamento definitivo para la identidad diferente de la comunidad.

La crisis formal y la separación total entre el judaísmo y la comunidad cristiana debió producirse en el período de Jamnia. Fue entonces cuando se introdujo, en la importante oración judía de las dieciocho bendiciones (Shemoné 'Esré), la 12ª petición contra los cristianos. En ella se lee: *“Que no haya esperanza para los apóstatas; desenraíza en nuestros días prontamente el reino del orgullo. Que los nazarenos y heréticos perezcan en un instante, que sean borrados del libro de los vivos y que no sean inscritos con los justos. ¡Bendito seas, tú, Yahveh, que doblas a los orgullosos!”*¹². Esta petición debió causar en las comunidades judío-cristianas un impacto determinante, que llevó a la ruptura decisiva. Pensamos en el año 80 d. C., después de los escritos paulinos y antes del evangelio de san Juan.

¹² J. Bonsirven, *Textes Rabbiniques des deux premiers siècles chrétiens*, Pontificio Instituto Bíblico, Roma 1955, p. 2.

PRIMERA PARTE

ORIGEN Y NACIMIENTO DE JESÚS

MT 1,1–2,25

INTRODUCCIÓN

El Evangelio de la Infancia no formaba parte de la predicación apostólica primitiva. Los apóstoles proclamaban ante todo la resurrección de Jesús, ligada estrechamente a su pasión y muerte. Testigos de su vida pública, los apóstoles contaban los hechos y las palabras del Maestro a partir del bautismo de Juan hasta la ascensión. Fue solamente en tiempos posteriores cuando las iglesias quisieron conocer más de Jesús, sobre todo de su infancia (cf. Mt 1-2; Lc 1-2).

El Evangelio de la Infancia pertenece, por lo mismo, a los estratos más tardíos del evangelio de Mateo (redactado definitivamente hacia el año 80 d. C.) y supone, por consiguiente, una reflexión teológica muy profunda y más desarrollada, que ha utilizado una hermenéutica deráshica, esto es, de actualización de textos antiguos¹³.

El Evangelio de la Infancia, tal como lo ofrece el texto canónico de Mateo, se abre con la genealogía de Jesu-Cristo (1,1-17), seguida de cinco cuadros, cada uno explicado y justificado por un texto de las Escrituras Sagradas. Se trata de un contexto artificial, pero profundamente teológico.

¹³ A. del Agua, "Los evangelios de la infancia: ¿verdad histórica o verdad teológica?", *RazFe* 230 (1994) 381-399. Más que oponerse, la verdad histórica y la verdad teológica se complementan mutuamente. Los relatos de Mateo son un ejemplo de hermenéutica deráshica o actualización de textos del AT. D. J. Weaver, "Rewriting the Messianic Script: Matthew's Account of the Birth of Jesús (Mt 1,1-2,23)", *Interpretation* 54 (2000) 376-385.

1. Genealogía de Jesús Mesías (1,1-17).
2. Concepción virginal de Jesús y misión de José (1,18-25).
3. Magos del Oriente adoran a Jesús (2,1-12).
4. Huida a Egipto (2,13-15).
5. Muerte de los niños de Belén (2,16-18).
6. Jesús de Nazaret (2,19-23).

1. GENEALOGÍA DE JESÚS MESÍAS (1,1-17)

Las genealogías en la Biblia

En el mundo de la Biblia, las genealogías tenían una importancia particular¹⁴.

Hay genealogías de tipo colectivo

Gn 10 presenta, bajo la forma de un cuadro genealógico, un conjunto de pueblos descendientes de Noé por Sem, Cam y Jafet. Gn 22,20-24 ofrece una lista de doce tribus arameas, vinculadas a los doce hijos de Najor. Gn 25,1-4 da la genealogía de los pueblos nacidos de Abrahán. Gn 36 contiene tablas de genealogías diferentes.

Hay también genealogías de tipo individual

Éstas sirven para presentar solemne y legalmente a un personaje.

Gn 5,1-32 prepara el nacimiento de Noé. Gn 11,10-32 introduce al patriarca Abrahán. Éx 6,14-27 da los orígenes de Moisés y de Aarón. Rut 4,18-22 cierra el libro describiendo la genealogía de David.

Genealogía sacerdotal

Esdras 2,61-63 propone un caso interesante. Los hijos de Barzilai fueron excluidos del sacerdocio porque no figuraban en los registros

¹⁴ J. Dupont, "La genealogia di Gesù secondo Matteo", *BibOr* 4 (1962) 1-7. E. Pascual, "La genealogía de Jesús según san Mateo", *EstBib* 23 (1964) 109-149. X. Léon-Dufour, *Le livre de la Genèse de Jésus-Christ: Mt 1,2-17*, Études d'Évangile, París 1965, pp. 51-63. P. André, *L'Évangile de l'Enfance selon Saint Matthieu*, París 1968. J. J. McDermott, "Multipurpose Genealogies", *BibToday* 35 (1997) 382-386.

genealógicos. Las genealogías bíblicas pertenecen, sobre todo, a la época postexílica.

Teniendo, pues, en cuenta el valor de las genealogías, es claro que Mateo, al ofrecernos, al principio de su evangelio, la genealogía de Jesús, quiere afirmar algo capital. Esto es lo que hace al escribir sintética y solemnemente en el v. 1: “*Libro del origen de Jesús Mesías, hijo de David, hijo de Abrahán*”.

Genealogía de Jesús en Mateo

1. Estructura literaria y mensaje teológico¹⁵

La genealogía de Jesús en el evangelio de Mateo presenta una estructura literaria fuertemente elaborada.

- a) Una introducción anuncia el tema y presenta la finalidad: v. 1.
- b) Viene luego la genealogía propiamente dicha, dividida en tres partes que forman un tríptico homogéneo: vv. 2-16.
- c) Una conclusión sintetiza el contenido: v. 17.

Esta genealogía engloba toda la historia de la salvación desde Abrahán hasta Jesús. Tanto Abrahán como Jesús son personajes integrantes de las 42 generaciones. Abrahán es el primer personaje, y Jesús el último. En esta forma, resulta un conjunto perfecto de 1 + 40 + 1.

A) 1. *Libro del origen de Jesús-Mesías (Jesu-Cristo)*
hijo de David, hijo de Abrahán.

B) I. 2. *Abrahán engendró a Isaac,*
Isaac engendró a Jacob,
Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,
3. *Judá engendró a Fares y a Zara de Tamar,*
Fares engendró a Esrom,
Esrom engendró a Aram,

¹⁵ En este comentario al evangelio de san Mateo, nuestro objetivo es presentar una exégesis del contenido doctrinal del primer evangelio. Por esta razón, para el estudio de “la estructura y las fuentes” de cada una de las perícopas de dicho evangelio nos permitimos remitir al excelente comentario de W. D. Davies y D. C. Allison, *The Gospel according to Saint Matthew. A Critical and Exegetical Commentary*, vol. I-II-III, T. & T. Clark, Edimburgo 1988-1997.

4. *Aram engendró a Aminadab,
Aminadab engendró a Naason,
Naason engendró a Salmón,*
5. *Salmón engendró a Bóes de Rajab,
Bóes engendró a Jobed de Rut,
Jobed engendró a Jessai,*
- 6a. *Jessai engendró al rey David.*
- II. 6b. *David engendró a Salomón,
de la mujer de Urías,*
7. *Salomón engendró a Roboam,
Roboam engendró a Abiá,
Abiá engendró a Asaf.*
8. *Asaf engendró a Josafat,
Josafat engendró a Joram,
Joram engendró a Ozías.*
9. *Ozías engendró a Joatam,
Joatam engendró a Ajaz,
Ajaz engendró a Ezequías,*
10. *Ezequías engendró a Manassés,
Manassés engendró a Amón,
Amón engendró a Josías,*
11. *Josías engendró a Jeconías
y a sus hermanos, cuando la deportación
de Babilonia.*
- III. 12. *Después de la deportación de Babilonia,
Jeconías engendró a Salatiel,
Salatiel engendró a Zorobabel,*
13. *Zorobabel engendró a Abiud,
Abiud engendró a Eliakim,
Eliakim engendró a Azor,*
14. *Azor engendró a Sadok,
Sadok engendró a Ajim,
Ajim engendró a Eliud,*
15. *Eliud engendró a Eleazar,
Eleazar engendró a Mattán,
Mattán engendró a Jacob,*
16. *Jacob engendró a José,
el esposo de María,
de la cual nació Jesús, llamado Mesías (Cristo).*

- C) 17. Así pues, todas las generaciones desde Abrahán hasta David: catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia: catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías: catorce generaciones.

Reflexión general

Las primeras palabras del evangelio: “*Libro del origen (génesis)*”, sirven para introducir una genealogía de los antepasados de Jesús; pero, al escoger el término “*génesis*” —con el que se designa en griego el primer libro de la Escritura—, Mateo quiere tal vez presentar el origen de Jesús y su vida como una nueva creación, más importante que la antigua.

Enseguida, Mateo pone en juego toda una simetría matemática que necesariamente es portadora de intenciones teológicas. Juega con el número tres (tres series de generaciones), con el número siete duplicado (catorce generaciones en cada serie) y con el número cuarenta ($3 + 4 + 3 \times 4$). Tres, siete y cuarenta son números perfectos por diferentes motivos. El simbolismo salta a la vista. La lista comprende patriarcas, reyes e incluso personajes desconocidos.

El evangelista, al constituir la genealogía de manera tan redonda y absoluta, quiere enseñar que Jesús es el Hijo por excelencia del patriarca Abrahán y el personaje en quien se realizan las promesas mesiánicas; en una palabra, que *Jesús, hijo de Abrahán, hijo de David, es el Mesías prometido en las Escrituras* (cf. Gn 12,3; 49,10; 2 Sm 7,14; Is 7,14; Ez 34,23-24; Eclo 44,21; Hch 3,25; Gál 3,8; Rom 1,3; 9,5)¹⁶.

2. Análisis de las series de generaciones

Primera serie: de Abrahán a David (vv. 2-6a)

a) Para formar su primer cuadro, el redactor de Mateo ha utilizado como fuentes las genealogías que se encuentran en 1 Cr 1,34; 2,1-15; Rut 4,18-22.

b) Al hablar de Jacob, se dice que engendró a Judá y a sus hermanos. Con esto, el evangelista quiere subrayar que, si bien los doce hermanos son hijos del mismo padre, Jacob (cuyo primogénito fue Rubén), y participan, en cierta manera, de la misma gracia, sin embargo *Judá* es el elegido para progenitor del Mesías.

¹⁶ J. M. Jones, “Subverting the Textuality of Davidic Messianism: Matthew’s Presentation of the Genealogy and the Davidic Title”, *CathBibQuart* 56 (1994) 256-272.

c) El evangelista menciona tres mujeres no israelitas: Tamar, Rajab y Rut. Las menciona no ciertamente por una conducta criticable, sino porque fueron mujeres que providencialmente, aunque no según los cánones ordinarios y con ciertas irregularidades, entraron en la realización de los planes salvíficos como instrumentos de Dios en la continuidad de la línea mesiánica.

- Gracias a Tamar, Judá pudo continuar su descendencia (Gn 38,1-30).
- Gracias a Rajab, los enviados de Josué pudieron preparar la conquista de Jericó y, con ella, la de la Tierra Prometida (Jos 2,1-21).
- Gracias a Rut, quedó asegurada la línea que daría origen al rey David (Rut 4,18-22).

c) El autor ha querido terminar la primera serie con David, figura central en la historia de salvación. Con él nace el mesianismo (2 Sm 7,1-16).

Segunda serie: de Salomón a Jeconías (vv. 6b-11)

a) La fuente testamentaria de esta serie genealógica es 1 Cr 3,1-16.

b) Veinte fueron los reyes de Jerusalén desde Salomón hasta Sedecías, el último monarca de Judá. Pero Mateo se ha prefijado la cifra teológica de catorce y tendrá que sacrificar seis nombres. ¿A quiénes eliminar? Elimina primero a Ocozías, Joas y Amasías, y luego a tres hijos de Josías: Joacaz, Yoyaquim y Sedecías, nombrando únicamente a Jeconías (Joiaquim), hijo de Yoyaquim. Haciendo estas supresiones, Mateo conserva su cifra simbólica y no rompe sustancialmente la línea directa de sucesores davídicos.

c) El autor alude de paso a Betsabé, la mujer de Urías, el hitita. Esta cuarta mujer es incluida no por su pecado con David, sino porque de ella nació Salomón, el primer heredero de la dinastía davídica y poseedor de las promesas mesiánicas. Lo que une a Tamar, Rahab, Rut y Betsabé es su entrada extraordinaria e inesperada en la línea dinástica de Judá. Ellas preparan el papel de María en el nacimiento de Jesús¹⁷.

¹⁷ S. Blanco Pacheco, "Las mujeres en la genealogía mateana de Jesús (Mt 1,1-17)", *EphMar* 43 (1993) 9-28. N de Chazal, "The Women in Jesus' Family Tree", *Theology* 97 (1994) 413-419. J. Fauquex, "Matthieu I: une généalogie à surprises", *Hokhma* 61 (1996) 15-26. W. J. C. Weren, "The Five Women in Matthew's Genealogy", *CathBibQuart* 59 (1997) 288-305.

d) La segunda serie comprende los reyes de Judá hasta el término de la monarquía, cuando la deportación a Babilonia; esto es, la época del mesianismo monárquico. Una vez desaparecida la monarquía física, las promesas mesiánicas se espiritualizaron y surgió poco a poco la esperanza de un mesianismo más individual, de un Mesías hijo de David, liberador del pueblo.

Tercera serie: de Salatiel a Jesús (vv. 12-16)

a) Para esta última serie de la genealogía, Mateo se ha servido de documentos que no conocemos.

b) Hay que notar que, para integrar la tercera serie de catorce, no sólo cuenta José, sino que también María y Jesús entran como personajes integrantes. Esto es importante, sobre todo tratándose de María. En el caso de las cuatro mujeres arriba mencionadas, no contaban como eslabones independientes de sus maridos. En cambio, María cuenta además de José.

c) El versículo 16 es de importancia capital:

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Mesías (Cristo).

El verbo “engendró” se ha empleado como estribillo hasta 39 veces, y al llegar a José hay un cambio radical. De José no se predica el “engendró”, pero se subraya que fue “el esposo de María”. Y enseguida, un verbo en voz pasiva dice que de María “nació” Jesús.

Por tanto, este texto –sobre todo en oposición a los personajes anteriores– afirma discretamente que José no intervino en la concepción de Jesús y que, por consiguiente, ésta fue una concepción virginal.

Esta afirmación, discreta aquí, será proclamada claramente en el siguiente relato (1,18-25). Además, en la forma pasiva “fue engendrado” o “nació” se esconde un sujeto activo que será descubierto en el v. 18.

El texto griego del v. 16 que hemos seguido está apoyado por los grandes manuscritos unciales S, B, C; numerosos manuscritos minúsculos, versiones antiguas siríaca, copta, armenia, latina, vulgata; por Eusebio, Jerónimo. Otras variantes pueden verse en el aparato crítico de Kurt Aland – Matthew Black – Carlo M. Martini – Bruce M. Metzger – Allen Wikgren (eds.), *The Greek New Testament*, United Bible Societies, Stuttgart 1968, p. 2.

Conclusión

El “libro del origen de Jesús Mesías” (Mt 1,1-17) tiene por finalidad responder a esta pregunta: “¿Quién es Jesús?”. Pues bien, este “libro del origen” ha probado que Jesús es hijo de David y de Abrahán, según la Ley, y que, por lo tanto, tiene los requisitos legales para gozar de los derechos de herencia. Además, ha mostrado que Jesús es hijo directo de los “reyes” davídicos y, por tanto, goza de derechos mesiánicos. Más aún, ha probado que Jesús es el Hijo por excelencia, el término final de la más perfecta genealogía, y, como tal, es el Mesías de las Escrituras, en quien se van a cumplir las promesas de Dios a Abrahán y a David (Gn 12,3; 2 Sm 7,12-16; Is 55,3).

Sin embargo, la última frase: “*José, el esposo de María, de la cual nació Jesús*”, suscita otra pregunta: si Jesús no fue engendrado por José, ¿cómo pudo nacer de María? A esta pregunta dará respuesta el siguiente relato.

2. CONCEPCIÓN VIRGINAL DE JESÚS Y MISIÓN DE JOSÉ (1,18-25)

El segundo relato sobre la infancia de Jesús se liga íntimamente al primero (1,1.18a) Éste dejaba en suspenso sobre el modo como había sido engendrado Jesús, y ahora se responde a este cómo. Y no sólo esto, sino que además se pone de manifiesto *la misión que José desempeñará respecto de María y de su hijo*, aun cuando él no haya tenido parte activa en la concepción de Jesús¹⁸.

El relato puede dividirse de la siguiente manera:

Introducción: v. 18a.

1. Concepción virginal de Jesús: v. 18b.

2. Misión de José: vv. 19-21.

3. Anuncio profético: vv. 22-23.

4. Misión cumplida: vv. 24-25.

¹⁸ X. Léon-Dufour, *L'Annonce à Joseph*, Études d'Évangile, París 1965, pp. 65-81. J. Leal, “La misión de san José en la historia de Jesús (Mt 1,18-25)”, *Manresa* 41 (1969) 209-216. E. Rasco, “El anuncio a José (Mt 1,18-25)”, *CahJes* 19 (1971) 84-103. R. E. Brown, “L'Annonce à Joseph (Mt 1,18-25)”, *Cahiers de l'Oratoire Saint-Joseph* [Montreal] 6 (1999) 9-20.

Introducción

^{18a} *El origen de Jesús Mesías fue así.*

Esta breve frase es un eslabón que une estrechamente el primer relato con el siguiente, y hace ver que éste, aunque se ocupe de María y de José, es ante todo un relato “cristológico”. El protagonista es Jesús, que va a ser presentado como un fruto concebido por el poder del Espíritu de Dios, como el Mesías davídico, como el Salvador de los pecados del pueblo, como el Dios con nosotros.

1. Concepción virginal de Jesús (v. 18b)

^{18b} *Desposada su madre María con José, antes de que convivieran, se encontró encinta por el Espíritu Santo.*

Entre los judíos, el matrimonio comprendía dos actos: los desposorios y las nupcias, entre los cuales podía transcurrir un lapso de tiempo. El primer acto era un verdadero contrato legal, en virtud del cual la novia era llamada “esposa”; una infidelidad era calificada de “adulterio” y, si el esposo moría, era considerada como “viuda”. El segundo acto, las nupcias, consistían en la entrada solemne de la novia en la casa del esposo. Era la consagración definitiva del matrimonio.

El evangelista señala que José y María todavía no “convivían” (literalmente “antes de ir juntos”). La expresión indica que María todavía no pasaba a la casa de José, y, dado el contexto, puede significar que aún no tenían relaciones conyugales.

“Se encontró encinta por el Espíritu Santo”

El verbo pasivo “se encontró” manifiesta el carácter insólito e inesperado de la concepción. Es una nota de admiración y de sorpresa, y Mateo revela de golpe el misterio: María había concebido no de varón alguno, sino por la virtud del Espíritu Santo.

En unas cuantas palabras afirma Mateo claramente *la concepción virginal de Jesús*. María no concibió por obra de varón, sino que su concepción fue por una acción soberana de Dios, *por el poder de Dios, por la Fuerza de Dios, por la Virtud divina*.

La concepción de Jesús aparece como un nuevo acto creador divino, que une al Mesías con Dios de manera única. Implícitamente se insinúa que Jesús, no teniendo padre humano, tiene como Padre al mismo Dios y es hijo de Dios. El signo externo de esa filiación divina es justamente el haber sido concebido virginalmente.

En el tiempo en que el evangelista escribe, la expresión “*Espíritu Santo*” ha adquirido todo su sentido y un lector cristiano puede descubrir en ella al Espíritu Santo enviado por el Padre y por Jesús sobre la Iglesia (cf. Mt 28,19).

Algunos autores han querido interpretar la concepción virginal de Jesús como “un torpe mito” que no quiere afirmar propiamente una verdadera concepción virginal, sino enseñar la divinidad de Jesús Mesías. Por lo tanto, hay que admitir que Jesús es el Hijo de Dios que se hizo hombre, pero que vino al mundo mediante el concurso legítimo y santo de José y de María.

¿Qué pensar de esto? El texto evangélico no sufre esta interpretación. En primer lugar, la afirmación de la concepción virginal es categórica y tiene su paralelo independiente en Lc 1,26-38. Además, si la concepción de Jesús Mesías hubiera sido en la forma ordinaria como viene todo hombre al mundo, ni Mateo ni Lucas hubieran tenido necesidad de recurrir a un “mito virginal” (ni de origen bíblico, y menos aún de origen pagano), dado que la institución matrimonial siempre fue considerada en Israel como santa y divina, según aparece ya desde las primeras páginas del Génesis 1-2.

Si Mateo y Lucas presentan la concepción de Jesús como una concepción virginal es porque así fue y porque, al haber sido así, quisieron presentar el hecho con la profundidad teológica inherente. Así pues, Mt 1,18-25 no es un simple relato mitológico, sino *una enseñanza teológica*; no es un documental, sino *una profunda catequesis* expresada con el lenguaje que la Biblia emplea cuando quiere enseñar realidades divinas, misterios del plan salvífico de Dios, que superan el nivel de las cosas naturales y el alcance de la inteligencia humana.

2. Misión de José (vv. 19-21)

¹⁹ Pero José, su marido, como era justo y no quería denunciarla, resolvió repudiarla en secreto.

La afirmación de que José era un hombre “justo” es el punto de partida para la comprensión de este importante texto. Hay una interrelación entre esta cualidad de José, su decisión de despedir a María y el conocimiento de la concepción virginal.

Hay dos líneas principales de interpretación.

1. Unos comentadores piensan que José conoció que María, su esposa, iba a tener un hijo por las manifestaciones naturales de la maternidad.
2. Otros intérpretes prefieren juzgar que José, antes del anuncio del ángel, estaba ya enterado de la concepción virginal de María.

– Para los primeros, José era un hombre “*justo*” no sólo porque era fiel a la Ley, sino más todavía porque en su buen corazón superaba las exigencias de la Ley.

Para un espíritu imbuido de cultura bíblica, un hombre “*justo*” es un hombre virtuoso (Gn 6,9); y para los contemporáneos del evangelista, el “*justo*” no es el vengador sin piedad, sino el hombre que, teniendo respeto a su prójimo y sentido humano, se entrega al bien de todos, particularmente de los humildes (cf. Sab 12,19; Sal 37,21). En esta línea se debe comprender el concepto de justicia en el primer evangelio (Mt 5,6.10.20; 6,1.33).

El epíteto “*justo*” dado a José evoca el equilibrio de juicio de este santo varón y la deliberación que precedió a su decisión. José, ante el hecho de que su esposa había concebido sin su concurso, delibera y adopta la mejor solución: la de la discreción y la misericordia.

Queriendo, pues, salvaguardar la reputación de su esposa, sin saber el origen de su concepción, José rehúsa denunciarla, pero forma el proyecto de separarse de ella secretamente. Se trata de una decisión de clemencia que revela no sólo sabiduría y dominio personal, sino benevolencia insigne, misericordia generosa y magnanimidad. La justicia de José consiste en fidelidad a la Ley, pero envuelta en piedad humilde y activa que culmina en un gesto concreto de misericordia.

José quiere repudiar a María porque no comprende cómo su esposa va a ser madre, pero el mensaje del ángel es justamente lo que le hará cambiar de decisión y recibir a María.

– Para los segundos, la “*justicia*” de José consistió en que, conociendo ya de una u otra forma el origen divino de la concepción de María, se sintió indigno de ser esposo de tan excelente mujer. José dedujo que María, por su consentimiento voluntario, se había convertido en propiedad exclusiva de Dios, y por eso tomó la decisión de dejarla. En esto estaba cuando recibe la invitación del ángel para que acepte a su esposa.

²⁰ Y mientras pensaba en ello, he aquí que el ángel del Señor se le apareció en el sueño diciendo:

“José, hijo de David, no temas tomar contigo a María, tu esposa, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo;

²¹ ella dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, pues él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Estos dos versículos no intentan descubrir posibles problemas entre María y José, sino que quieren ofrecernos:

- la revelación a José de la concepción virginal de María,
- y la misión que él mismo tendrá respecto del niño que va a nacer.

En el relato, después de Jesús, el protagonista es José. El ángel aludirá a la concepción virginal, pero su mensaje principal está en invitar a José a que acepte esa situación querida por Dios, porque en ella él, José, tiene una misión particular que cumplir: aceptando actuar como el padre de Jesús, le podrá heredar sus derechos davídicos; así, Jesús podrá ser “hijo de David” e “hijo de Abrahán”.

“El ángel del Señor se le apareció en el sueño”

Ante todo, hay que colocar este anuncio del ángel a José en la línea de las “anunciaciones”, género literario característicamente bíblico. Son dos los elementos: el ángel del Señor y su comunicación durante el sueño. Este mismo procedimiento se repetirá cuatro veces: 2,12.13.19.22.

El ángel del Señor evoca las comunicaciones de Dios en el Antiguo Testamento, principalmente de los tiempos antiguos (Gn 16,7; 21,17; 22,11; 31,11 [en sueño]; Éx 3,2; 2,1). “Si el ángel aparece en un sueño, mientras José duerme, es para poner de relieve que el hombre tiene que escuchar pasivamente las instrucciones que le son dadas y, una vez despierto, aplicarse inmediatamente a ejecutarlas”¹⁹.

“José, hijo de David”

José es llamado con cierto énfasis “hijo de David”. Este título no quiere subrayar un carácter mesiánico en José, sino explicitar su pertenencia a la casa de David. Siendo así, el niño a quien va a reconocer legalmente como hijo podrá ser contado entre los descendientes davídicos.

¹⁹ P. Bonnard, *Evangelio según san Mateo*, Cristiandad, Madrid 1976, p. 3